

E/ N° 5 en 10

Nuestra Raza

REVISTA MENSUAL INDEPENDIENTE

• *predica de difusión de la Cultura Negra* •

Directores Responsables

VENTURA BARRIOS - ELEMÓ CABRAL

Redacción y Administración

Calle MINESOTA N.º 1957

Imprenta García. - Río Branco 1511



JESUS MENENDEZ

Lider obrero caído
trágicamente
en La Habana

AÑO XVI

FEBRERO de 1948.
MONTEVIDEO — URUGUAY

N.º 174

Administrador
Pilar E. Barrios,

NUESTRA RAZA

Redactor
Feliciano Barrios

Miembro del Círculo Periodístico Indoamericano
y del Consejo de Prensa Libre del Uruguay

Dirección y Administración
Minnesota 1937

Montevideo, Febrero de 1948.

Crimen!...

El asesinato del líder cubano Jesús Menéndez, pone un ahito más en la lucha de clase y suma un nuevo mártir en la trayectoria de las reivindicaciones emancipadoras del proletariado universal.

Jesús Menéndez, era Secretario del Sindicato de obreros azucareros de La Habana. Desde su banca de diputado, desde la prensa y en la calle desde la tribuna obrera, agitó valientemente la bandera de concitación a la lucha franca en defensa de los obreros azucareros, expoliado y sacrificados, cuya tragedia trasunta el grito rebelde de Guillén en esta estrofa:

«El negro junto al cañaveral.
El yanqui sobre el cañaveral.

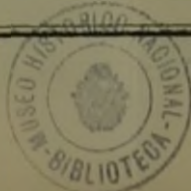
La tierra bajo el cañaveral.
¡Sangre que se nos va!...

Y este delito de darse entero a la causa de los trabajadores, le costó la vida.

La prensa en general informa que la más grande manifestación que se haya visto en La Habana acompañó los restos mortales de Menéndez, hasta el Capitolio Nacional, colocándolos al pie de la estatua de la Libertad, envueltos en la bandera cubana, lo que da una idea del repudio que en el pueblo cubano ha producido esta muerte, perpetrada a mansalva, por la espalda, como si se quisiera castigar así, en forma alevé y traidora, las rebeldías y los anhelos de redención y justicia social que palpitaban en el corazón del recio luchador negro, ofrendados con amor a sus hermanos de raza y de clase; a sus semejantes.

Crimen brutal, que no logrará acallar la voz de las conciencias proletarias.

V. B



Escribe: ELEMÓ CABRAL

EL CARNAVAL EN LA FRONTERA

En sus repetidas giras a la frontera nuestros cronistas han vertido comentarios acerca de las ciudades de Rivera y Livramento y de sus habitantes, que hablan un distinto idioma, pero que tienen una misma característica: la hospitalidad que confundiendo las nivela,

Rivera y Livramento: dos ciudades vecinas, magníficamente ubicadas. Una en la falda de los cerros y la otra rodeada de ellos, que hermean el paisaje, dan agua a sus valles y alrededores de vegetación moravillosa cuya perspectiva a simple vista observada desde el cerro del Marco es fantástica.

Pero no es nuestra intención en esta emergencia, describir las vistas panorámicas o geográficas de ambas ciudades fronterizas, sino hacer a vuestra pluma una reseña de lo que hemos visto en ellas durante las últimas fiestas de carnaval

El sábado 7 de Febrero a la hora 22, en la calle principal de la primera ciudad mencionada, asistimos al curso inicial del carnaval. La iluminación se extiende muchas cuadras. Mucha gente en las aceras. El curso, al que concurren algunos carros alegóricos da en esa noche una impresión pobre. Lo único que nos llamó poderosamente la atención es que la iluminación muy bien realizada, no alcanzara a las calles transversales donde pudimos observar los puestos de pequeños vendedores de refrescos alumbrados con faroles a kerosene. Seguimos por la calle Sarandí y entramos en Livramento. Allí no hay curso. El carnaval está en los bailes realizados en los grandes y pequeños

clubes y en el desfile de Cordones (comparsas). A cargo de estas agrupaciones está la alegría popular. Estas comparsas de vistosos trajes, desfilan al compás de una muy original marcha, de ritmo alegre y letra humorística que cantan continuamente, acompañada de movimientos ejecutados sin cansancio durante toda la tarde. Estos Cordones nos traen a la memoria los conjuntos que allá en nuestra niñez viéramos en el ambiente pueblerino, con sus escoberos y sus visitas a las familias. En ninguna de las dos ciudades hay tablados; los concursos se realizan con la asistencia de los conjuntos de ambos pueblos en el Teatro de verano de Rivera, bello escenario ubicado al pie del Cerro del Marco y en la Plaza Osorio en Livramento.

Entre los conjuntos, por su sentido simbólico destacamos el de las Bahianas, integrado por mulatas elegantes, de voces muy afiatadas; «Las Ciganas do Barulho», con su traje característico y «Las Andaluzas».

En lo que se refiere a los bailes, diremos que en nuestro medio se realizaron dos, uno organizado por el Club «Los Trabajistas» y otro por el ya clásico «Farroupilha», ambas reuniones destacadas por la alegría, por su sentido de sociabilidad y de hospitalidad. En el «Farroupilha» se congregaron los turistas uruguayos sin ningún prejuicio racial. El martes de carnaval realizaron una matinee en homenaje a los visitantes, con la intervención de la orquesta del club «Casehira», con la intervención del vocalista Francisco Rodríguez (chico). La visita de la mayoría de los Cordones, daba una nota de inusitada

FELICITACIONES RECIBIDAS POR LA APARICIÓN DE 'PIEL NEGRA'

Breve presentación

Es probable que en nuestro medio —aún mismo los intelectuales— no conozcan a Pilar E. Barrios

¿Quién es entonces? Es un poeta.

Vió la luz bajo el cobijador cielo uruguayo, y el departamento de Rocha lo cuenta entre sus preclaros hijos escritores.

Es un poeta; pero entiéndase bien no uno de tantos, que canta solamente por el placer de cantar, sino que lo hace obedeciendo a un hondo sentido humano y dándole al verso un recto contenido social.

Tal vez tenga más motivos para llorar que para cantar. Pero canta!

Nosotros, lo hemos conocido recientemente a través de su libro «Piel Negra», que Juan Carlos Martínez, inteligente y culto integrante de la raza de color, ha puesto en nuestras manos.

Pilar E. Barrios, poeta, como puede deducirse del título de su libro, de la raza negra, ha hecho del verso —de su verso— musical, rebelde y hondo, un instrumento de lucha ennoblecido por el cálido fervor que lo alienta y la finalidad que persigue.

Le canta a su raza desgraciadamente todavía, no valorada como se merece, con amor y con orgullo, tratando de matarle el complejo de inferioridad, que los prejuicios sociales le han creado.

Tarea de conciencia y de corazón es la de este poeta negro, que aca-

alegría al baile. Vimos allí a los siguientes conjuntos: Ciganas do Amour, Azas da Baiseadas, Andaluzas, Diabolo do Ceu, Ciganas do Barulho, Defensores de Río Branco, Gondoleiros do Amor, Filhos do Luar.

llando el dolor que desde siglos martiriza el espíritu de los suyos, levanta su lira, vibra su lira, sin odios, armoniosa y amorosamente concitando a la lucha para la total y anhelada liberación, por los honorables caminos de la cultura, a todos los de abajo —blancos y negros— social y económicamente oprimidos.

«Piel Negra», nos revela a un poeta conceptual y a un luchador de reciedumbre. No emplea tropos rutilantes, ni incurre en sensiblerías pasadas de moda.

Sobrio, claro, preciso, canta con la naturalidad sencillísima del que lleva el corazón abierto a todos los soplos dignificantes de la vida.

OSVALDO NOBLIA ETCHEGOYEN

(Copiado de «La Democracia», de Melo).

Un poeta de color que surge con su libro «Piel Negra»

Pilar E. Barrios ha publicado su primer libro de versos bajo el sugestivo título de «Piel Negra».

Este volumen es un compendio de todos sus mejores poemas, milagros de su inspiración plasmado en bellas y sugestivas imágenes, sobre un puro y espontáneo marco de sencillez.

Poeta de sensibilidad, conjuga sus ideales con la nobleza del caballero y las entrega al lector con esa pura dicción de su equilibrio, proyectado sobre los instantes dolorosos, místicos o rebeldes del hombre.

Hay un melancólico rodar de emociones en este libro, que pugna por alcanzar la altura de las cosas naturales que en forma bella, rodean a los seres, quizás para justificar los

desaciertos de causas ajenas a la espontaneidad de la vida.

Pilar E. Barrios, poeta de color, es un valor uruguayo. Culto, fino e inteligente, forma parte de la redacción de la revista NUESTRA RAZA que se edita desde hace largos años en Montevideo, y que tal vez por su condición de órgano humilde, no haya sido conocida como debe puesto que es una revista que tiene grandes valores. Hombre de acción sigue en busca del bien con un noble ideal por bandera.

Nosotros somos amigos del poeta y de sus labios solo hemos oído proyectos y sueños por realizar. No es el poeta que combate por sistema y se lamenta por los fracasos. Vive para luchar y tiene gran confianza en sí mismo y en el triunfo de la justicia. Felicitamos a Barrios por su noble calidad de intelectual, cuyo aporte a las letras uruguayas, es un estante más que se abre para ser llenado de triunfos. Su libro «Piel Negra» prologado por el intelectual Alberto Brizos, merece ser aplaudido.

MARIA LUISA LARENA

(Copiado de «La Frontera», de Rivera)

BIBLIOGRAFICAS

“Piel Negra”

Poesías de Pilar Barrios

Con una amable dedicatoria llegó a mi poder, enviado por su autor, este libro que consta de 113 páginas.

Lo he leído con verdadero deleite y hago más las palabras del Sr. José Sans y Díaz, en su «Lira Negra», colección Cristal N.º 21, de Madrid, 1945, que refiriéndose a Barrios, dijo: «No hemos encontrado ninguna poesía de color».

Barrios es un poeta, un poeta que sabe captar las emociones, sensaciones y tristezas de sus hermanos, que uniéndolas a las de él mismo, las lleva al

verso con infinita amargura pero saturadas de una justa rebeldía, muy justa y muy provocada por los que solo saben juzgar por el color de la epidermis o por las apariencias exteriores, sin saber llegar a observar las hermosuras interiores y la blancura del alma de los que desde tiempos remotos vienen sufriendo el escarnio de los que se sienten raza superior y bellos por la blancura de su piel.

Cosa incomprensible es el razonamiento del ente humano, si es que queremos ahondar el «por qué» y el «cómo» de los movimientos, pensamientos y hechos que contradicen casi siempre con las creencias religiosas y el sentido humano, y digo esto, porque no comprende, que creyendo como cree una mayoría en la existencia de Dios y el paso de Cristo por la tierra, se pueda ver en el hermano, por el solo hecho de tener otro color en la piel, a un ser inferior y hecho para la esclavitud o la mofa, siendo que Dios jamás hizo distinciones y que también dijo: «Toda hermosura exterior es vana».

Es fácil que no falte aquel que al leer esto repita el viejo refrán, tan mal aplicado, como si se quiere irrespetuoso: «Cosa de negros» y, debe aclarar que el que esto escribe no es de color sino blanco, pero que no tendría porque avergonzarse si lo fuera. Por el contrario me sentiría orgulloso, pues de la raza negra han salido muchas eminencias que si bien es cierto se les rinde el justo y merecido homenaje no se respeta como se debiera en ellos a todos los de su raza.

Pilar E. Barrios es el poeta del dolor y rebelde de su raza, pero en todos sus versos encontramos una blancura tan pura que ya muchos blancos quisieran tenerla.

«Piel Negra» es un libro que muchos podrían leer, que si bien es cierto nos encontramos en él sin las for-

mas académicas, encontramos en cambio profundas concepciones que es lo que más interesa

Felicito al señor Barrios y augúrole el éxito que se merece y es de esperar mucho más de él, ya que el talento lo tiene y experiencias le sobran.

ANTONIO BALBOA



Montevideo, Enero 23 de 1948.—
Sr. Pilar E. Barrios.—Mi apreciable amigo:

Quiero agradecerle intensamente el hermoso obsequio de que he sido acreedor.

Comprendo que son justamente obsequios de esta clase y que tan espontáneamente se nos ofrecen los que más pueden emocionarnos, porque ellos representan un valor inmenso de humanidad y de arte, un valor inmenso de vida. El libro de un poeta es la parte más sutil de sí mismo, su carne, su sangre y sus sueños más hondos, sus luchas, su voz que clama y canta. Todo esto se nos ha sido ofrecido y nosotros sabemos de su enorme y eterno significado.

Muchas gracias, amigo poeta no solamente por su gentilísima dedicatoria que tanto quiere expresar, y la cual trataré día a día de hacerme digno de ella, sino, antes que nada, por el placer de oír su canto sincero, intenso y viril, su canto de Prometeo y poeta.

CARLOS A. BONGIOVANNI



Montevideo Enero de 1948.—Señor Pilar E. Barrios.—Presente.—Apreciable amigo:

Le agradezco el envío de su libro titulado «Piel Negra», que pienso leer detenidamente. Según he podido leer en los ojos, el entusiasmo y empeño de su destacado autor que se ha ganado un éxito merecido, que tanto esperaba nuestra sociedad del talentoso e infatigable periodista y poeta por excelencia.

Amigo Barrios: con la publicación

de «Piel Negra», poesías seleccionadas, presentado con fino gusto por su autor, pone de relieve su popularidad no solo en nuestro país, en el que ya es viejo conocido, sino en todo el continente americano.

Felicitaciones de los míos y mías también aprovechando la oportunidad para reiterarle las expresiones de mi más sincero afecto.

PEDRO MATIAS CORREA

INSTANTANEA

Para Nuestra Raza.

Mientras saltan
Las ovejas
Por las rejas
Del redil,
Dulcemente
Silva el viento
Su lamento
Pastoril.

Y en el huerto
Murmurante
Va el fragante
Manantial
Arrastrando
Suavemente
Su corriente
Musical.

Lanza lluvias
De colores
En las flores
Del rosal,
El sonoro
Pedierio
Del rocío
Matinal.

Y la fuente
Pítoresca
Que refresca
Mi vergel,
Huele a nardos
Y a verbenas
Y a azucenas
Y a clavel.

OSCAR GONZALEZ ALFARO

La Paz (Bolivia)-

Dicen que la envidia nació entre los hombres cuando alguien comprobó que un semejante poseía más que él. Pero si bien la envidia corroe al alma humana, llega a ser también motivo de superación de esta misma alma.

La envidia nace de la comparación. Hacemos este razonamiento: yo tengo uno, aquél diez; ¿por qué he de tener tan poco, si por una ley natural merezco poseer, si bien no tanto como él, por lo menos para hacer una vida digna, más de lo que tengo? Se puede decir que a nosotros nos ha dado envidia, no hay duda, la posición superior de aquél. Pero nuestros razonamientos no se detienen aquí; ahora que hemos comprobado la desigualdad, ahora que sabemos que se debe vivir mejor por nuestra condición de seres humanos, nos decimos: trabajaré y trabajaré; lucharé por mi bienestar social. Y he aquí el beneficio inmenso que nos ofrece la envidia, de esta clase de envidia: obliga al hombre a superarse.

Pero por desgracia, para una inmensa cantidad de seres humanos, jamás se les presenta la oportunidad de experimentar esta benéfica envidia; me refiero a los habitantes de los llamados «pueblos de ratas». Los estancieros se cuidan muy bien de mostrarles indirectamente una vida mejor que la de perro o rata que ellos viven.

Largas conversaciones con un estudiante de maestro que estuvo en uno de estos pueblos de ratas, sirvieron para afirmar mi concepto sobre el poder socializante de la citada envidia.

El pueblo que conoció se llama Fernández; tiene 700 habitantes; 110 sitios horribles que ellos llaman cariñosamente mi rancho; una escuela, toda agujeros y piojos y 3 boliches, a donde va a parar el poco dinero de las peonadas.

De los 700 habitantes, 250 son hombre que trabajan en las estancias lejanas ganando \$ 30.00 por mes, o son contrabandistas al kilo (digo al kilo porque traen de la frontera lo que necesitan para ellos solamente). Vienen a sus casas los sábados y domingos, aumentan la población y luego se van dejando algunos pesos.

Hay 280 mujeres, la mayoría envejecidas extraordinariamente antes de tiempo; trabajan como lavanderas, cultivan 15 o 20 metros de PIEDRA Y ARCILLA —ellas saben cómo— y con estos cultivos y los 10 o 15 pesos

La envidia

que ganan, entre todas, dicen que viven.

Los niños, que suman unos 180, algunos más o menos, 100 concurren a la escuela principalmente porque se les da de comer (me parece muy lógico). Los demás no vienen ya porque viven lejos o ya porque sencillamente no tienen ropas.

Me decía el estudiante que hablando con los pobladores notó que éstos no habían experimentado antes envidia por una vida mejor. ¿Cómo iban a sentirla si no conocían una vida que no fuera la que vivían! Pero ahora todo cambiará en ese pueblo; han sentido envidia.

Con sus ranchitos, muchos de una sola pieza, forrados con ramas y chircas y durmiendo en una sola cama —quién sabe cómo— 4 a 7 personas, estaban locos de contento. Cuando vieron fotos y películas de CASAS, casas por las que no se colaban los fríos vientos de las mañanas invernales, ni las lluvias torrenciales, casas con varias piezas, cuarto de baño y cocina (ellos hacen lo relacionado con cada una de estas habitaciones en pleno campo). Cuando vieron todo esto ya no estuvieron más locos de contentos; lo estaban de rabia.

Los niños, «que estaban vestidos con agujeros», como escuché en una conferencia, que calzaban algunos pedazos de bolsa y otra nada, que a pesar de temblar de frío por falta de abrigo se creían muy felices, ya no lo están; han visto niños iguales que ellos *en edad y derecho*, con gruesos sacos, largas medias, fuertes zapatos...

Esos mismos niños que tomaban en el desayuno agua y avena, en el almuerzo carne alguna verdura o la «canyica» (la papa mazamorra) y en la cena lo mismo cuando había con qué, se crían muy felices; ahora no, han visto que se come de una manera distinta a la de ellos, más humana; han comprobado que el oro blanco de la vaca también se toma. Ellos, que están en el país, la vaca —como se dice popularmente— conocen la leche.

Las mujeres, que han visto cómo viven

que supera

del mismo sexo, las más modestas, en la ciudad, con una serie de comodidades naturales, ya no están conformes como antes. Cuando comprobaron que el «dotor» que fué con los estudiantes curaba, no con yuyitos sino con remedios, horribles heridas, envidiaron. Cuando éste les decía, en consultas particulares, que en la ciudad una mujer vive con un hombre nada más (uno sólo, entiéndase bien) envidiaron más aún. (Existe en el Pueblo Fernández un porcentaje muy alto de prostitución acompañado de la consiguiente sífilis, que llega al alarmante porcentaje del 60 %. Esta sífilis se suma en los niños, que la heredan, con el raquitismo y estados de tuberculosis y pre tuberculosis; según los datos que dan los censos sanitarios, llegan a un 60 % los niños raquíuticos y a un 50 % los pre tuberculosos).

Podría seguir enumerando las miserias horribles en que están sumidos los de este pueblo, que es lo mismo que decir cientos de pueblos de la República. ¡Cómo viven, cómo luermen! Allí la vida no tiene variantes: la mañana, la tarde, la noche y, siempre igual. Pero eso era antes; en el tiempo que no colocaban más allá del montecito distante. Ahora todo será distinto; una inquietud hormigueará en los pobres cerebros: una envidia que se convertirá en un deseo de superación...

Salgamos ahora de este pueblo y entremos en nuestra gran ciudad. ¿No ocurre lo mismo, pero de una manera más grave, aquí en nuestro Montevideo? Ellos viven miserablemente por los factores ya citados, pero nosotros, ¿por qué? Si nosotros tenemos dónde comparar. El tranvía, el cine, la prensa, las radios, nos llevan más allá de la esquina y sin embargo no queremos salir de ella; nada hacemos por salir. Pensamos que el comer todos los días, más o menos bien, que el dormir en una sola cama, uno solo, muy abrigaditos, que el ir al cine y al estadio y el tener dos semanas al año de «vacaciones» es toda una fortuna. ¡Qué engañados estamos! Hemos superado casi una etapa en nuestra

vida pero hoy muchas más todavía para cumplir, para poder llamarnos seres humanos.

La vida no es tan sólo comer, trabajar la mayor parte del día, etc. ¡la vida es también aquella que se desenvuelve al lado del libro, en la actividad que más entusiasma; en el taller casero, en el pequeño cultivo, en la práctica del deporte, en los largos paseos por el campo, a orillas de los ríos.

El hombre de ciencia nos ha legado su máquina para que ellas nos liberen de la agotadora jornada de la esclavitud eterna. Pero nada de esto se lleva a la práctica: nos han hecho pensar que es mucho pedir, el trabajar menos horas durante el día, menos días durante el año; gozar de más vacaciones. Nos han sumido en la conformación estúpida los esclaveros refinados del siglo XX, los patrones; nos tratan de quitar todo deseo de superación. Y desde sus caracterizados órganos de propaganda lo ponen de manifiesto. Vemos que muchos con los mismos derechos que nosotros, superan sus vidas al lado del libro, de la música de los viajes, mientras que nosotros nos pasamos la vida oscuramente, en la triste esquinita o en el pernicioso café. Y esto es lo que quiere el patrono: que no avancemos, que siempre seamos la bestia dócil que arrastre su carreta de oro. No hemos sentido aquella estimulante envidia más que por los hechos por las palabras, en cada pensamiento del amo hay un deseo de convencer, de convencer de la diferencia: el porque ha nacido de un vientre rico tiene derechos; nosotros que hemos nacidos en un vientre pobre no tenemos derechos.

Pero, hermanos de infortunios, él sustenta sus derechos con la amenaza; con un poder que no existe; es como una pieza oscura que asusta al niño pequeño. Eso es el capital y esto somos nosotros... Pero nuestros cuerpos están creyendo, nuestros instintos están sintiendo la envidia más profunda que se puede imaginar. Pronto llegaremos a la llave, e iluminaremos el cuarto oscuro.



Escribe MARÍA ESTHER LLANA BARRÍOS

Respuesta al Hermano Negro

A Pilar E. Barrios autor del libro «Piel Negra», impregnado de ideas generosas.

Tu acento, tu llamado empapado de pureza, tiembla como encendida llama a la orilla de las sombras del mundo, extendiéndose, precipitándose como amenazadora avalancha:

«Hermano blanco, iniciemos la cruzada hasta hacer que el humano sentimiento, triunfe sobre los odios y las armas».

Juntos, en hermanada asociación de anhelos, avanzando por entre los bosques cerrados de la infamia, pugnando por abrir sendero de luz en la noche del hombre; sembradores y poetas, constituyendo una unidad azul de la acción y del sueño, en este siglo superluminoso, que envuelve las tinieblas más horribles... «Algo hay que nos impulse a andar, a pesar de las charcas sorteando atajos y espinosas vías... algo que va por dentro y a pesar de nosotros, sucesivas lunas de sueños diuiéndose en la sangre... Andar, bajo el toldo estrellado del cielo—espejo celeste, en el que se miran nuestras ansias con los pies afirmados en la tierra que se cubre de heridas, para saber así por qué se muere, a consecuencia de cómo se vive», «hurgando en los rincones miserables, donde la luna no se abre en plenilunio... Hemos de reconocernos por la voz en la oscuridad de la noche, sumándonos a la caravana andariega que lleva por guía a Don Quijote.

Hermano negro: iremos afirmando la voz de la Justicia, templándola en la solidaridad; en la sed de armonía universal, acercando nuestra pequeña temerosa llama a la gran hoguera que arderá para el hombre salvándole del caos de sombra, lodo y sangre; habremos de ver al bienvenido, al mal, al amor, al odio; como leyes ineludibles que tendrán que cumplirse, como verdades eternas afirmándose al fin, desde sus viejas raíces intactas. Sin muros, sin cadenas que justifiquen pretexto alguno, sin ese inconcebible prejuicio de razas, sin distinguir al ser racional por el color de la piel sino por el color de su alma y el color de sus sueños.

Marcha de los poetas unidos por el can-

to, en «el duelo de las lirias» ante la muerte en flor de Federico, en la siega de espigas sagradas sobre el dolorido pecho de la tierra; en el nacer y morir consecutivo de la esperanza que vuelve a ceñir como cada primavera la criatura del mundo. Los ruidos infernales de este siglo de luces y de cálculos, de pies y movimientos automáticos, no serán lo bastante para apagar la canción y el grito que vienen desde los puros y ocultos manantiales inagotables del hombre.

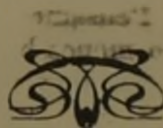
Poeta de «Piel Negra», de la canción que huele a hierba y flor agreste, y en la que vibra el viento de los espacios libres como una sana y satada rebeldía sobre el dolor callado de una raza, sobre la injusticia sostenida e impuesta a los hombres en inaudita contradicción con la naturaleza que sólo sabe darse; poeta del medallón guardado bajo el pecho con la imagen de una madre esmaltada en el recuerdo, escudo contra el viento porfiado y revuelto de la vida... Hermano negro blanqueado por los sueños del bien y la belleza: recóje tu mensaje caído por azar entre mis manos, como paloma de paz detenida un minuto en su vuelo.

«Hermano blanco, ven e iremos juntos, llevando el verbo humano y solidario por todos los caminos de la tierra».

Hay que llenar de vida, la copa de la vida, hasta colmar los bordes.

MARIA ESTHER LLANA BARRÍOS

Montevideo, febrero del 48.



INFORMATIVO DE CIAPEN

Comunicado

CIAPEN, consecuente con la colaboración que le presta la prensa de nuestra colectividad, hace conocer al público en general sus actividades y propósitos de futuro.

Resoluciones del Consejo Directivo

De acuerdo con una resolución del mes anterior, ya fué editado el primer boletín de Información a los socios, el que en estos momentos está siendo distribuido.

—También ha resuelto el Consejo, conmemorar el segundo aniversario de la fundación de la entidad, el 16 de Marzo próximo, con un acto que tendrá lugar, posiblemente en el Ateneo de Montevideo, o en la Asociación Cristiana de Jóvenes y del cual se dará cuenta con la debida anticipación.

—Será despedido con una reunión en la sede social del Circulo, el gran amigo Sr. Eugenio Ramón Silva, destacado funcionario del H. Congreso Argentino y que presidiera la Delegación de aquel país amigo, en los actos del primer Centenario de la Ley de Abolición de la Esclavitud.

Esto tendrá lugar el 28 del corriente.

Homenaje al poeta Pilar E. Barrios

Como estaba anunciado se llevó a cabo el homenaje que CIAPEN tributó al poeta Barrios, en el Fuerte Makkale (Parque Rodó) el domingo 25 del corriente. Asistió un interesante conjunto de amigos del poeta, entre otros, para no ser pesados en la enunciación, diremos que estaban: de Argentina, Eugenio Ramón Silva; de

Melo, Juan Jacinto Ferran, viejo luchador y avezado periodista, que desde «Acción» marca rumbos a los nuevos obreros de esta hora; el jefe de la Oficina Jurídica de CIAPEN, escribano Sr. Vicente Caputi, quienes después de los postres, conjuntamente con el Sr. presidente Alberto Noé Mendez, manifestaron su complacencia, por el triunfo del poeta a la vez que lo exhortaron a una labor consecutiva y más en consonancia con el espíritu mismo del poeta. La mujer también estuvo presente en la palabra de la Sta. Graciela Javier, que estuvo muy acertada en su breve improvisación. Estaban además Trifón Macedo que recitó un poema campero, Cejerino Nieres, Evágoras Fernández, Eva Sosa, Maruja P. de Barrios, José Roberto Suárez, Ernesto Bustamante Ribeiro, Adiles Martínez etc.

Clausurando este acto, que fué una prueba más de las simpatías conquistadas por el amigo Barrios y del espíritu que reina entre los hombres del momento, mancomunando sus esfuerzos hacia la ansiada conquista por la que tanto hemos bregado, se dispuso el poeta a agradecer la demostración haciéndolo entre las aclamaciones de la concurrencia que así en forma frenética, dejaban traslucir, la satisfacción profunda que el triunfo de Pilar había provocado en cada uno de los asistentes. Podemos decir sin que ello sea un exceso, que el discurso de Barrina fué de conceptos brillantes y con algo de contenido para un futuro no muy lejano. Tras mencionar que su madre lo había inspirado en este primer libro y que para ella era su homenaje, sin dejar de reconocer, el estímulo que para él suponía el esfuerzo del Grupo Cultural «Nuestra Raza», gestores primordiales en lo que tiene relación con la aparición de «Piel Negra», expresó: «Bajo una emoción extraña y profun-

da, que partiendo de lo más íntimo me gana el espíritu y el alma; imposibilitándome casi para hablar, me veo en la obligación de hacerlo, por dos razones fundamentales.

En primer término, en atención a esta hermosa conjunción de damas y caballeros de todos los matices e ideologías congregados aquí, en hermanada y cordial solidaridad, para ofrecerme una demostración organizada por CIAPEN que nada hice para merecer. Y en segundo lugar, por entender que alguna vez hay que justificar, o al menos intentarlo de alguna manera, lo que se ha venido diciendo a través de una prolongada jornada a los de arriba y los de abajo. A los que creen o dicen creer, sin fundamento valedero, en la inferioridad de razas, y a las que, por despreocupación, egoísmo o inercia, permiten de ese modo que subsista una creencia errónea de siglos.

Para ello tengo que abandonar aun que sea por unos instantes esa modalidad mía de hablar en silencio o monologar con el espíritu, convencido de que las palabras son muy poca cosa, cuando no están respaldadas por la elocuencia inobjetable de los hechos.

Y así pasó otro de los momentos que CIAPEN viene ofreciendo en el ambiente intelectual de nuestra raza que quedará gravado con caracteres extraordinarios a través del tiempo y cuando Barrios nos ofrezca una nueva producción, estará todavía latente en nuestros espíritus las horas agradables vividas el domingo 15 del corriente. Además hicieron llegar su adhesión a este acto, Pedro Matías Correa, Ramón Pereyra y Sandalio del Puerto.

Próxima Asamblea General Extraordinaria

Con el objeto de considerar el proyecto de Estatutos y Reglamentación

general del Círculo, será citada próximamente, la Asamblea de asociados de CIAPEN; el Asesor Jurídico de la institución viene trabajando incansablemente, reuniéndose diariamente con los integrantes del Consejo, a fin de dar término al proyecto respectivo, que servirá de base a las discusiones de referencia.

Por la Oficina de Prensa
EL SECRETARIO

LA LUNA

(POEMA INFANTIL)

Para «Nuestra Raza»

La luna viene de pronto
Como un ada celestial;
y nos transforma la noche
en una lluvia de cal.

Creyendo que ya es de día,
comienza el gallo a canrar;
y, de un torreón la lechuza
deja su vuelo al azar.

Mas aunque todo despierta
dormido parece estar,
porque la luna hipnotiza
con su diluvio de cal.

Cuando la luna se vaya
¡qué pena nos dejará!
porque la luna seduce
con su hipnotismo de cal.

MARCOS



C. I. A. P. E. N.

ES UNA INSTITUCION CULTURAL AL SERVICIO DE LA RAZA NEGRA

Apoyarla es un deber de conrazáneo

HAGASE SOCIO

Sede social: Joaquín de Salterain N.º 1173

Mirando vivir una raza

Puede un pueblo hablar de democracia libertad e ideales nobles, cuando en su seno se persigue, acorrala y se asesina a los seres de color, con la misma sangre fría con que se elimina a una alimaña?



Cuando se desató la guerra, los blancos se acordaron que las gentes de color eran seres humanos

Y se formaron decenas de miles de combatientes negros, futura carne de cañón en las trincheras.

Cuando fueron al frente los llamaron héroes.

Ahora que han vuelto ¿qué les dirán.



Por la paz del mundo, no solo se deben repudiar las armas y los inventos homicidas; sino que debemos fomentar intensamente el amor entre los hombres y abolir para siempre las diferencias de razas.



Casi todas las barreras han caído. Solamente la intolerancia de razas continúa.

¿Hasta cuándo?

Recordad hermanos blancos que mas allá de la tierra donde han de ir a consumirse nuestros cuerpos existe el reino de las almas, donde Dios es supremo.

No hay blancos ni negros; sólo existen las almas.

LUIS ANGEL TENZI

Montevideo, 3 de mayo de 1947.

Hermana melancolía!

Hermana melancolía
Que reinas en mi heredad,
Lo haces con mi simpatía,
Porque en tu voz hueca y fría
Vibra un son de Eternidad.

Cuando me hallo extenuado,
Te busco en la soledad,
Y al encontrarme a tu lado
Pienso que por mis pecados
Dios te puso en mi heredad.

Por eso hermana te digo
«Cumple tu santa misión»
Y al darte en mi pecho abrigo,
Se que Dios viene contigo,
A darme su bendición.

OSCAR CESPEDES SILVA



PIEL NEGRA

LIBRO DE POESÍAS DE
PILAR E. BARRIOS

(1917 - 1947)

Prólogo de **ALBERTO BRITOS**

Carátula de **VICENTE MARTIN**

Editó: **NUESTRA RAZA**

EN VENTA EN

Librería y Papelería "Viergo"

SAN JOSE 1262

MONTEVIDEO

SOCIALES

ENLACES —El 26 del corriente se unieron lazo matrimonial los jóvenes Iris Ocampo González y Julián Alejandro Acosta González.

Esta joven pareja que cuenta con muchas simpatías en nuestro medio, social fué muy felicitada.

BAJO EL REINADO DE MOMO. — Sumamente interesantes y concurridos han estado los bailes organizados por las distintas entidades sociales de la colectividad durante las pasadas fiestas de Carnaval, como así mismo los asaltos de máscaras realizados en los domicilios de los señores Modesto de

La Cruz y Trifón Macedo.

ENFERMOS. — Mejora paulatinamente de la delicada operación a que fuera sometida, la señora Olga Bottaro de Baez.

NECROLOGICAS. — A la avanzada edad de 87 años dejó de existir el 2 del corriente la señora Juana Pereyra de Gentile. La anciana extinta era madre de nuestro particular amigo Carmelo Gentile a quien enviamos nuestro más sentido pésame.

DE NUESTRO TARJETERO. — Los deudos de José L. Rodríguez agradecen las atenciones recibidas con motivo de su reciente duelo.

Por construcciones Modernas, reformas o modificaciones vea a

S. DEL PUERTO

Construcciones sólidas y estéticas

Precios módicos
Pida Presupuesto

URUGUAY 2139 Ap. 5
TELEFONO 4 42 85



NOTES

1101133

NOTES

NOTES

NOTES

NOTES

NOTES

NOTES

NOTES

NOTES

NOTES

NOTES

NOTES

NOTES

NOTES

NOTES

NOTES

NOTES

NOTES

NOTES

Florerías LOS CLAVELES Y ESTOUP

Yaguarón 1218
Montevideo

Automático 82363
Particular 88044

TRABAJOS
de LUJO

Imprenta García
IMPRESIONES
EN GENERAL

RIO
BRANCO
1511

• ESPECIALIDAD •
• EN CARTUCHOS •

V.T.E
8 63 80